

PROYECTO: MEJORANDO LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL MERCADO LABORAL Y EL EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES A TRAVÉS DE MEJORES POLÍTICAS EN AMÉRICA LATINA

Propuesta metodológica para la etapa del análisis cualitativo¹

1. Introducción

En las últimas décadas se constata en América Latina un sostenido crecimiento en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Esta tendencia coincide con otras evidencias demográficas tales como el descenso en la tasa de natalidad, el retraso de la edad del matrimonio y del nacimiento del primer hijo, el incremento en la tasa de divorcios, y también de cambios sociales como el aumento de las expectativas de las mujeres por diversificar los roles de género socialmente asignados y la ampliación de su conciencia de derechos, y los cambios culturales que promueve su presencia en espacios antes exclusivamente masculinos.

Sin embargo, estas transformaciones no logran diluir en el mercado de trabajo las disparidades en detrimento de las mujeres en cuanto a la participación y el desempeño, es decir, la segregación en ciertos tipos de actividades, mayor informalidad, menor cobertura de la seguridad social, menor cantidad de horas dedicadas al trabajo remunerado, mayores exigencias educativas para conseguir empleo formal, diferencias salariales, participación más intensiva en unidades productivas más pequeñas y menos tecnificadas, menor presencia encabezando la actividad emprendedora, mayores carencias de protección legal (como licencias por maternidad), etc. Estas diferencias no sólo se dan en relación con los hombres sino también entre colectivos de mujeres según nivel socioeconómico, con condiciones de mayor deterioro para aquéllas en hogares de menores ingresos y de niveles educativos inferiores.

2. Fundamentos teóricos

El proyecto de investigación se asienta en el desarrollo conceptual realizado por Kabeer (2012) referido a mujeres emprendedoras y asalariadas, estudiando específicamente las diferentes posiciones que adoptan estas dos categorías. Para el caso de las emprendedoras, sitúa un continuum que va desde las actividades informales de subsistencia en un extremo, hasta las que logran ciertos niveles de acumulación en el otro. Para el caso de las asalariadas, el espectro abarca desde puestos de trabajo de peor calidad (con bajos

¹ Este documento fue elaborado por Norma Sanchís, investigadora del proyecto.

niveles de remuneración, alta explotación y hasta actividades degradantes), hasta puestos de mejor calidad, caracterizados por la formalización de la relación laboral, condiciones de trabajo decentes, salarios regulares con protección social y legal.

El perfil de estas categorías laborales se asocia con el potencial que el trabajo remunerado adquiere para el empoderamiento económico de las mujeres. Kabeer argumenta que toda participación en el mercado laboral tiene un impacto positivo en el empoderamiento de las mujeres, pero que el empleo formal o semi formal aumenta ese impacto. Los trabajos formales generalmente ofrecen mayores salarios pero sobre todo, ofrecen estabilidad, beneficios de la seguridad social y mayor reconocimiento social. Es posible que también evidencien grados menores de discriminación de género respecto de otros sectores de la economía.

Por otro lado, Kabeer desarrolla el concepto de “estructuras de restricción” en tanto los obstáculos que enfrentan las mujeres en razón de su género cuando deciden ingresar y desempeñarse en el mercado laboral. Al respecto, distingue entre restricciones “intrínsecas”, es decir, las normas, valores y actitudes que caracterizan y definen los modelos dominantes de masculinidad y feminidad y restricciones “impuestas”, esto es, los mecanismos de las instituciones (estados, mercados) “portadores de género” que reflejan y reproducen las construcciones de género a través de reglas, procedimientos, preferencias y prácticas. Las restricciones actúan con mayor fuerza cuando hay cargas familiares y son más intensas para los sectores de menores ingresos y niveles educativos más bajos. Cuando estas condiciones se combinan, se pone en evidencia que cuanto mayores son las dificultades de conciliación entre el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado, menor es la participación en la actividad económica y mayor es la precariedad laboral.

3. Antecedentes

La presente investigación desarrollada en 8 países de América Latina integra diversas etapas que se relacionan entre sí a través de un abordaje que combina metodologías complementarias que permiten acumular y ampliar los hallazgos y conocimientos adquiridos en cada etapa.

La etapa cuantitativa realizada, brindó una amplia información diagnóstica y probabilística sobre cómo operan para las mujeres las restricciones en la secuencia de ingreso a la actividad económica, ocupación, acceso a una actividad específica (asalariada formal o informal, emprendedora por cuenta propia o con personal a cargo), dedicación horaria e ingresos. Estas características generan procesos diferenciales acorde con la edad y el nivel de escolaridad alcanzado por las mujeres, los ingresos del hogar, la composición familiar, las cargas de cuidado de personas dependientes, el estado civil, la situación sociolaboral de la pareja, entre otras variables. No obstante, estas asociaciones no son mecánicas sino que el análisis

cuantitativo evidencia una marcada heterogeneidad de comportamientos.

Asimismo, se relevaron las políticas públicas que de manera directa o indirecta están incidiendo -por presencia o ausencia- en la inserción y desempeño de las mujeres en el mercado laboral.

La presente etapa propone indagar las significaciones y avanzar en el conocimiento sobre los valores individuales, las elecciones y los comportamientos que están por detrás de los recorridos personales y los procesos sociales. El énfasis del estudio cualitativo está puesto en desentrañar los significados y estrategias que explican que similares características den paso a una heterogeneidad de resultados. Al respecto, y a partir de la literatura sobre el tema y sus propias investigaciones, Kabeer plantea que el trabajo remunerado es potenciador para las mujeres, y que ciertas categorías ocupacionales son mejores que otras (ej. trabajo asalariado formal sobre informal o cuenta propia), y radica en estas opciones la amplitud del empoderamiento económico de las mujeres. La indagación cualitativa permitirá profundizar hasta qué punto las mujeres latinoamericanas tienen visiones coincidentes o dispares sobre estos temas.

4. Objetivos

Los objetivos de la presente etapa son:

Indagar sobre la historia de vida y laboral de las mujeres y su asociación con el contexto familiar y socioeconómico, así como la identificación por parte de las entrevistadas de tendencias recientes en los procesos socioeconómicos e institucionales que retroalimentan las construcciones de género.

Explorar la percepción y las significaciones que adquieren para las mujeres el trabajo remunerado, el empoderamiento económico y su asociación con la pobreza y la inequidad.

Indagar acerca de las restricciones que condicionan su participación laboral, la segregación ocupacional, el trabajo precario y los bajos niveles de ingreso. Específicamente, explorar acerca de las significaciones y percepciones respecto de la edad, el nivel educacional alcanzado, el nivel de ingresos del hogar, la división sexual del trabajo, las cargas familiares, la relación con la pareja, entre otros factores, como limitantes del desempeño laboral.

Indagar acerca de las elecciones y estrategias desarrolladas por las mujeres -y los motivos en que se sustentan- referidas a la participación en el trabajo remunerado, el empoderamiento económico, la división sexual del trabajo, los roles de género asignados,.

Elaborar tipologías de trabajadoras según su ubicación en la estructura socioeconómica, la etapa del ciclo de vida personal y familiar, las estructuras de restricción percibidas en el desempeño de su vida laboral, los significados que adquieren y las actitudes y estrategias que se desarrollan para enfrentar esas restricciones.

Profundizar los impactos de las políticas sociales y económicas en la vida familiar y laboral de las mujeres e indagar acerca del grado de percepción de demandas no satisfechas.

La investigación procurará dar respuesta a interrogantes tales como:

¿Cuál es la percepción de los patrones de género que estructuran (y limitan) las vías para conseguir un trabajo decente y una carrera profesional en contextos diversos?

¿Qué valores, significados y actitudes se asocian con el empoderamiento económico y con el trabajo remunerado?

¿Cuáles son las elecciones, estrategias y recursos que contribuyen a reforzar o a atenuar las estructuras de restricciones (intrínsecas o impuestas) que enfrentan las mujeres?

¿En qué se apoyan sus decisiones para la participación laboral? ¿...la obtención de empleo? ¿...el desempeño en determinada categoría ocupacional? ¿...la intensidad horaria dedicada al trabajo remunerado?

¿Las mujeres eligen trabajos de mala calidad y baja remuneración porque estos se caracterizan como “trabajos femeninos,” o es un resultado de restricciones que las llevan a seleccionar empleos que sean “amigables” respecto a sus responsabilidades familiares y a los estereotipos de género? ¿Qué opciones son preferidas y en qué se fundamentan? ¿Qué estrategias diferenciales desarrollan algunas mujeres para situarse en determinados empleos y obtener resultados más satisfactorios?

¿Cómo se toman las decisiones económicas familiares y qué influencia tiene la negociación en la pareja en las elecciones y decisiones de las mujeres?

5. Metodología

La presente investigación intenta desarrollar una estrategia metodológica que incluye la combinación del diagnóstico macrosocial en tanto asociación estadística entre variables, la aplicación de modelos econométricos para evaluar la probabilidad de esas asociaciones y la indagación cualitativa de valores individuales, su conexión con los comportamientos y los resultados de estos en el sistema social. Por ese motivo, una vez realizado el análisis cuantitativo para caracterizar los fenómenos estudiados, se avanza con el estudio cualitativo para tratar de entender esas características y los procesos que suponen. Se espera que

esta combinación metodológica permita aumentar la creatividad en la conceptualización del proceso recorrido para obtener determinados resultados (acceso al trabajo remunerado, discriminación, condiciones laborales formales o informales, diferentes categorías ocupacionales, grados de satisfacción y diferentes niveles de éxito en la actividad económica), y la ampliación y profundización del conocimiento acerca de las vías en que las dimensiones personales y subjetivas de las trabajadoras interactúan con las condiciones de la demanda externa.

Específicamente, la investigación utilizará la metodología cualitativa para aumentar el conocimiento sobre:

- Los patrones de género y las diferencias en los roles a nivel familiar. La distribución del trabajo remunerado y de las tareas no remuneradas del hogar, según género.
- Las percepciones de las trabajadoras sobre las restricciones que enfrentan en su participación en el mercado laboral, y los significados que éstas asignan a dichas restricciones en relación a sus motivaciones, comportamientos y valores.
- Las variables que introducen cambios y diferencias en las restricciones que enfrentan las trabajadoras. (Por ejemplo, en cuanto a la situación familiar: el estar casada, la presencia de hijos pequeños en el hogar, el nivel educativo alcanzado, la edad, etc.)
- Las estrategias y los mecanismos utilizados para atenuar o compensar las restricciones vinculadas a la participación femenina en el mercado laboral.
- Las expectativas hacia políticas públicas que podrían contribuir a fortalecer una participación laboral más equitativa.

Para la implementación de la etapa cualitativa se aplicarán dos técnicas complementarias: grupos focales y entrevistas en profundidad a mujeres trabajadoras. A través de la primera, se intentará aprehender el discurso social dominante (el “sentido común”) respecto de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y los desafíos que esta implica, como así también las contradicciones y tensiones presentes en dicho discurso. La entrevista grupal a mujeres trabajadoras tendrá por objetivo indagar sus propias valoraciones, como así también, a través de la discusión grupal, las valoraciones sociales, familiares, de la pareja y de los empleadores, en las que se desenvuelven sus comportamientos laborales. Asimismo, la coordinadora del grupo, de manera abierta y flexible, procurará sondear acerca de las motivaciones de las participantes, sus creencias e ideales relacionadas con el mercado laboral y el trabajo remunerado, y hasta qué punto las estrategias personales están condicionadas por el control social del entorno.

En una segunda instancia, se realizarán entrevistas individuales en profundidad, no estructuradas, a mujeres insertas en distintas categorías ocupacionales. Estas entrevistas se centrarán en la historia personal y laboral, las preferencias, decisiones y estrategias hacia el trabajo remunerado y los resultados económicos y personales que resultan de ellas. Las entrevistas tanto grupales como individuales se desarrollarán de manera libre y flexible sobre la base de una guía temática no estructurada que responde a los objetivos del estudio y que permite la organización y secuencia de los temas de indagación. Al inicio de las mismas se

registrarán datos “duros” relacionados con variables demográficas clasificatorias (edad, estado civil, presencia de hijos menores en el hogar, categoría laboral, etc.).

En cada país donde se desarrolla el estudio, se realizará un mínimo de 2 grupos focales integrados por entre 6 y 10 mujeres trabajadoras. Los grupos serán relativamente homogéneos en cuanto a las características de las participantes, uno de ellos formado por trabajadoras asalariadas informales y el otro, por emprendedoras por cuenta propia o con personal a cargo.

En cuanto a las entrevistas en profundidad, se realizará un total aproximado de 45 entrevistas, a saber: 15 trabajadoras asalariadas informales, 15 asalariadas formales y 15 cuentapropistas o emprendedoras microempresarias. En todos los casos se procurará que cada grupo sea relativamente homogéneo, salvo en el caso de las responsabilidades familiares, donde se contactará una muestra de mujeres con y sin personas dependientes a cargo. El número definitivo de entrevistas será ajustado en cada caso de acuerdo con el criterio de saturación de la información. Las entrevistas tendrán una extensión de alrededor de una hora, pero podrán extenderse a más de una sesión en caso de ser necesario y posible.

A fin de seleccionar a las participantes, se realizarán acuerdos de colaboración con organizaciones de base locales, sindicatos, instituciones barriales, culturales o religiosas para contactar a las trabajadoras. Los pasos a seguir para el reclutamiento de participantes serán: la evaluación en conjunto con las organizaciones colaboradoras del contexto y los potenciales conflictos que podrían enfrentar las participantes a partir de la investigación, la identificación de las mejores estrategias de reclutamiento de entrevistadas (contactos e invitaciones), el acuerdo libremente decidido para acceder a la entrevista, la transmisión a las entrevistadas de los objetivos globales en procura de ganar su confianza e involucramiento en el proyecto. La recolección de información tomará en cuenta consideraciones éticas para proteger la confidencialidad, privacidad e integridad de las informantes.

Los contenidos de las entrevistas serán grabados y luego transcritos y se organizarán en matrices para facilitar la lectura vertical por temática y la lectura horizontal por entrevista individual. En base a esta información, se desarrollarán las categorías de análisis que permitirán acceder a la construcción de patrones de comportamiento, percepciones y expectativas, en relación al trabajo remunerado.

Apéndice metodológico²

Cuando en una investigación se combinan datos cuantitativos e información cualitativa se requiere un cuidado especial en la convergencia y consistencia de ambos análisis. Es conveniente definir claramente cuáles son los interrogantes que se van a responder en cada caso (desde la estrategia cualitativa o cuantitativa), cómo se va a realizar el análisis y cuáles son los supuestos que lo avalan. De la congruencia de estos tres pasos, interrogante, análisis y supuestos, así como de la adecuación y creatividad de la integración cuantitativo-cualitativa, dependerá la calidad del estudio.

La etapa cuantitativa sería una fotografía de la realidad. Los supuestos del análisis se basan en la representatividad estadística y en la posibilidad de generalizar los resultados encontrados en la muestra a una población dada. El análisis cualitativo en cambio, se efectúa sobre la base de información observacional o de expresión oral o escrita, poco estructurada, recogida con pautas flexibles, mediante la que se intenta captar la definición de la situación que efectúa el propio actor social y el significado que éste da a su conducta, los cuales son claves para interpretar los hechos. A partir de ellos, se trata de llegar a conceptos teóricos que se construyen en el proceso de análisis. Se trata de construir tipologías que den cuenta de la diversidad y semejanzas de los comportamientos observados. Los conceptos se van creando en un continuo ir y venir de la observación empírica a la construcción teórica. Permite la articulación entre lo individual y lo social y conocer la acción de actores individuales socialmente situados. Informa además sobre las estrategias de los actores. El estudio de los contextos, de la comprensión de los sentidos que confieren a la acción los actores y de su interacción, es eficaz para interpretar resultados de análisis sobre regularidades cuantitativas. Estos aspectos son fundamentales para afinar la respuesta de las políticas públicas y aumentar su eficacia.

Se trata de desarrollar una estrategia metodológica que articule el diagnóstico macrosocial en tanto asociación estadística entre variables con la indagación de valores individuales, su conexión con los comportamientos y los resultados de estos en el sistema social. En este caso, se parte de un análisis cuantitativo y una vez caracterizado el fenómeno, se avanza con un estudio cualitativo para tratar de entender esas características y los procesos que suponen.

Se hace necesario definir con claridad interrogantes e hipótesis, para indagar en la historia de vida (familiar, educativa, ocupacional) de los trabajadores, y desentrañar qué influyó en las diferencias. Resulta importante poner énfasis en los procesos y en los condicionantes de las decisiones relevantes, buscando la asociación entre las condiciones externas, los procesos de toma de decisiones y las consecuencias de las decisiones.

² Este Apéndice Metodológico está basado en Gallart, María Antonia (1992): *La Integración de Métodos y La Metodología Cualitativa*. En este documento se desarrollan diferentes usos posibles de la metodología cualitativa según los interrogantes que se quiera responder y los resultados que se quiera alcanzar.

Una lectura adecuada de la información requiere diferenciar entre el relato del entrevistado y el análisis del investigador, es decir, distinguir el proceso de la versión de sus protagonistas. En esto consiste la espiral del trabajo de campo que transcurre entre un ir y venir de la información al análisis.

Análisis de la información:

El proceso de análisis tiene varios pasos y componentes. Es útil en primer lugar realizar una descripción esquemática del fenómeno a analizar (por ej., si se trata de migrantes, cuándo y cómo se inicia el proceso migratorio, qué recursos se utilizan antes y después de la llegada a destino, cómo operan las redes sociales, etc.). Luego se reconstruye historia de vida de cada entrevistado/a. Se toma el registro de las variables con respuestas cerradas/estructuradas y se tabulan. Se relevan respuestas y opiniones sobre temas específicos y se construyen subgrupos con características comunes para elaborar hipótesis interpretativas. Y también las diferencias, para elaborar comparaciones.

Durante este registro a diferentes niveles se procurará:

- Crear conceptos para explicar los hechos observados,
- Elaborar tipologías. Las tipologías como instrumento de análisis surgen de la lectura detallada de los registros y de la clasificación de las características detectadas.

Por ej., la tipología permite diferenciar sectores del cuentapropismo y diferenciaciones de varones y mujeres dentro de él. Se trata de poder distinguir los pasos dados por los distintos individuos, condiciones, motivaciones, resultados.

En la presentación de resultados, luego de situar al problema en su contexto e introducir los antecedentes teóricos y de resultados de investigaciones anteriores, se desarrolla el argumento conceptual, explicitando los conceptos centrales y su interrelación, y se ilustra con la información descriptiva, que es la que ejemplifica las afirmaciones conceptuales y da evidencia de la realidad analizada. Sería partir de las conclusiones y terminar con los datos descriptivos que ilustren sobre las conceptualizaciones. Se señala la relevancia en la presentación de este tipo de estudios de mantener la relación entre lo conceptual, lo descriptivo y el relato de la vida diaria, de manera que no se pierda la riqueza de la descripción cualitativa pero sin caer en lo anecdótico.